



Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), julio-agosto 2025,
Volumen 9, Número 4.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i2

**REPRESENTACIONES SOCIALES DE
ADOLESCENTES DE TELESECUNDARIAS DEL
ORIENTE DEL ESTADO DE MÉXICO SOBRE LA
PROHIBICIÓN DE COMIDA CHATARRA EN
ESCUELAS.**

**SOCIAL REPRESENTATIONS OF SECONDARY SCHOOL
TEENAGERS FROM EASTERN STATE OF MEXICO ON THE
BAN OF JUNK FOOD IN SCHOOLS**

Eréndira Cárdenas Ortega

Universidad Autónoma del Estado de México

Donovan Casas Patiño

Universidad Autónoma del Estado de México

Yuridia Sánchez Repizo

Universidad Autónoma del Estado de México

Alejandra Rodríguez Torres

Universidad Autónoma del Estado de México

DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i4.19384

Representaciones sociales de adolescentes de telesecundarias del oriente del Estado de México sobre la prohibición de comida chatarra en escuelas.

Eréndira Cárdenas Ortega¹ere.ortega456@gmail.com<https://orcid.org/0009-0005-0460-8480>Universidad Autónoma del Estado de México
México**Donovan Casas Patiño**casas.capo730211@gmail.com<https://orcid.org/0000-0002-3129-9418>Universidad Autónoma del Estado de México
México**Yuridia Sánchez Repizo**ysrepizo@gmail.com<https://orcid.org/0000-0002-9601-7995>Universidad Autónoma del Estado de México
México**Alejandra Rodríguez Torres**aledefra2013@gmail.com<https://orcid.org/0000-0002-2582-0625>Universidad Autónoma del Estado de México
México

RESUMEN

Este estudio analiza las representaciones sociales que construyen adolescentes de telesecundarias rurales del oriente del Estado de México en torno a la prohibición de comida chatarra (alimentos ultraprocesados según el sistema NOVA) en escuelas, con el fin de comprender por qué estas políticas, pese a su fundamentación científica, enfrentan límites en su aplicación práctica. Se desarrolló una investigación cualitativa, de tipo exploratorio, descriptivo e interpretativo, con diseño no experimental, transversal y observacional. La muestra, seleccionada mediante muestreo intencional, estuvo compuesta por 61 adolescentes de entre 12 a 15 años, de cuatro telesecundarias ubicadas en Amecameca, Tenango del Aire y Ozumba. Se aplicaron entrevistas semiestructuradas validadas mediante la técnica Delphi y se analizaron con el software Atlas.ti, siguiendo el enfoque del análisis del discurso de Van Dijk y el modelo estructural de Abric de la Teoría de las Representaciones Sociales. Los resultados muestran que, aunque el núcleo normativo de la prohibición se interioriza como discurso de autocuidado, persisten significados, valores afectivos y prácticas cotidianas que legitiman el consumo por su valor simbólico, identitario y de pertenencia. Las normas escolares conviven con estrategias de evasión, presiones de pares y una oferta limitada de opciones saludables atractivas, lo que debilita el impacto de la medida. La tensión entre la norma escolar y la cultura alimentaria doméstica y digital revela que las políticas restrictivas, por sí solas, son insuficientes, y subraya la necesidad de generar entornos participativos y culturalmente relevantes que integren a los adolescentes como actores legítimos de su propio proceso alimentario.

Palabras clave: representaciones sociales, comida chatarra, adolescentes, política alimentaria escolar, telesecundarias

¹ Autor principal.

Correspondencia: ere.ortega456@gmail.com

Social Representations of Secondary School Teenagers from Eastern State of Mexico on the Ban of Junk Food in Schools

ABSTRACT

This study analyzes the social representations constructed by teenagers from rural secondary schools in the eastern region of the State of Mexico regarding the ban on junk food (ultra-processed foods according to the NOVA classification) in schools, aiming to understand why these policies, despite their scientific rationale, face limitations in practical implementation. A qualitative, exploratory, descriptive, and interpretative research design was employed, with a non-experimental, cross-sectional, and observational approach. The purposive sample consisted of 61 teenagers aged 12 to 15, from four secondary schools located in Amecameca, Tenango del Aire, and Ozumba. Semi-structured interviews, validated through the Delphi technique, were applied and analyzed using Atlas.ti software, following Van Dijk's discourse analysis approach and Abric's structural model of the Theory of Social Representations. The findings indicate that although the normative core of the ban has been internalized as a self-care discourse, persistent meanings, affective values, and everyday practices legitimize consumption due to its symbolic, identity-related, and belonging value. School regulations coexist with evasion strategies, peer pressure, and a limited supply of attractive healthy options, undermining the measure's effectiveness. The tension between school rules and domestic and digital food cultures suggests that restrictive policies alone are insufficient and underscores the need to create participatory, culturally relevant environments that recognize teenagers as legitimate actors in their own dietary processes.

Keywords: social representations, junk food, teenagers, school food policy, secondary schools

Artículo recibido 10 julio 2025

Aceptado para publicación: 16 agosto 2025



INTRODUCCIÓN

Alimentarse saludablemente continúa siendo uno de los principales retos de salud pública en México, país que enfrenta una triple carga de malnutrición: sobrepeso y obesidad, desnutrición crónica y deficiencias de micronutrientes (UNICEF et al., 2020). Esta problemática afecta de forma particular a la población adolescente, que transita por una etapa decisiva en la formación de hábitos saludables duraderos, sin embargo, estos adolescentes están expuestos a entornos obesogénicos que favorecen el consumo de productos ultraprocesados y el sedentarismo (Machado-Rodrigues et al., 2024). No sorprende, entonces, que el 41% de los adolescentes mexicanos presente sobrepeso u obesidad, de acuerdo con los datos reportados de la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición Continua 2023 (ENSANUT 2023) fenómeno estrechamente vinculado a dichos patrones de consumo (Instituto Nacional de Salud Pública [INSP], 2024),

Ante esta situación, el entorno escolar ha sido identificado como un espacio estratégico para intervenir, es por ello que en marzo de 2025, el Gobierno de México implementó una política nacional que prohíbe la venta de productos ultraprocesados en planteles de educación básica (Secretaría de Educación Pública [SEP] & Secretaría de Salud, 2024). En donde se entiende por ‘alimentos ultraprocesados’, definidos según el sistema NOVA como productos formulados industrialmente con múltiples ingredientes y aditivos y que no se asemejan a preparaciones culinarias tradicionales (Braesco et al., 2022). Sin embargo, en el lenguaje cotidiano de los adolescentes, se emplea con mayor frecuencia el término ‘comida chatarra’ para referirse, de manera general, a estos productos, dado que les resulta más común y familiar

Sin embargo, este tipo de implementación no es reciente, pues desde 2010 el Consejo Directivo de Servicios Educativos Integrados al Estado de México estableció reglamentos para mejorar la calidad de los alimentos en escuelas públicas, aunque con bajo cumplimiento (Gobierno del Estado de México, 2010), alineándose con medidas similares en países como Chile o Brasil, que han tenido impacto positivo al combinarse con educación alimentaria y oferta saludable (Locatelli et al., 2018).

A pesar de que la Secretaría de Educación Pública reportó que en el 86 % de los planteles se había erradicado la venta de comida chatarra, estudios revisados por pares indican que antes de la reciente prohibición estos productos estaban disponibles en aproximadamente el 98% de las escuelas mexicanas,



debido a fallas estructurales en la implementación, escasa vigilancia y poca articulación con las familias (Hugues et al., 2021; Secretaría de Educación Pública, 2025) Esto resalta la necesidad de comprender cómo los propios adolescentes interpretan estas medidas, más allá del diseño normativo.

Este artículo deriva de una investigación cualitativa de tesis de posgrado previa, centrada en las representaciones sociales de la alimentación saludable en adolescentes de telesecundarias rurales del Estado de México. Aunque la prohibición de comida chatarra no fue el eje principal, surgió de forma recurrente en las entrevistas, lo que motivó a profundizar en su análisis desde una perspectiva situada. El trabajo de campo se llevó a cabo en cuatro telesecundarias del oriente del Estado de México, caracterizadas por infraestructura limitada, fuerte influencia familiar en la dieta y tensiones entre lo tradicional y lo moderno en la oferta alimentaria. (Pérez Garcés et al., 2023).

La investigación se sustenta en la Teoría de las Representaciones Sociales de Moscovici (1979) y el modelo estructural de Abric (2001), que permite explorar los significados atribuidos a lo prohibido, así como las actitudes, emociones y normas sociales que configuran la experiencia de esta prohibición escolar alimentaria.

El objetivo del artículo es analizar las representaciones sociales que construyen los adolescentes en torno a la prohibición de comida chatarra en el entorno escolar, con el fin de comprender por qué estas políticas, pese a su fundamentación científica, enfrentan límites en su aplicación práctica, y para ello se planteó una pregunta de investigación que guía este trabajo es: ¿Cuáles son las representaciones sociales que tienen los adolescentes de telesecundarias rurales sobre la prohibición de comida chatarra en la escuela?

METODOLOGÍA

Estudio con enfoque cualitativo, de tipo exploratorio, descriptivo e interpretativo, con diseño no experimental, observacional y transversal. Su propósito fue analizar las representaciones sociales de adolescentes en torno a la prohibición de productos chatarra en entornos escolares, a partir de sus experiencias y discursos.

La muestra estuvo compuesta por 61 adolescentes de entre 12 y 15 años, de ambos sexos, seleccionados mediante muestreo intencional, con base en criterios de densidad y saturación discursiva. El trabajo de



campo se realizó entre diciembre de 2024 y febrero de 2025 en cuatro telesecundarias estatales de los municipios de Amecameca, Tenango del Aire y Ozumba, en la región 1 del oriente del Estado de México. Como instrumento de recolección de datos, se utilizó una entrevista semiestructurada de 20 preguntas abiertas, elaborada de forma mixta (combinando revisión bibliográfica y asociación libre de palabras) y validada mediante la técnica Delphi en tres rondas, con consenso de cinco expertos en sociología, salud colectiva y adolescencia. Las categorías analíticas resultantes fueron: 1) significados y conocimientos sobre la política, 2) prácticas de consumo en torno a productos ultraprocesados, y 3) normas, valores y experiencias emocionales respecto a la prohibición. Se empleó también una bitácora de campo para registrar observaciones contextuales.

Los datos se analizaron mediante el software Atlas.ti, utilizando el enfoque del análisis del discurso de Van Dijk (2000), y se complementaron con nubes de palabras generadas en IRaMuTeQ. El marco interpretativo se basó en la Teoría de las Representaciones Sociales de Moscovici (1979), desde el modelo estructural de Abric (2001), que distingue entre núcleo central y periferia de la representación. Se incluyó a estudiantes inscritos con consentimiento informado de sus tutores y asentimiento de los propios adolescentes. Se excluyó a quienes no aceptaron participar o no estuvieron disponibles. El estudio se condujo bajo principios éticos de confidencialidad, respeto y voluntariedad, y contó con autorización de las autoridades escolares. Entre sus limitaciones, destaca el alcance local y la negativa de algunas escuelas a participar.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

A continuación, se presentan los resultados y su discusión de manera integrada, organizados en torno a las tres categorías analíticas, definidas a partir de los objetivos del estudio, en cada categoría se incorpora una nube de palabras generada con el software IRaMuTeQ, que permite visualizar las recurrencias léxicas así como su interpretación a la luz de la Teoría de las Representaciones Sociales de Moscovici (1979) y el enfoque estructural de Abric (2001).

Primera categoría analítica: Significados y conocimientos sobre la prohibición de la comida chatarra.

Entre los adolescentes entrevistados, la prohibición de productos chatarra fue comprendida como una medida para evitar enfermedades y combatir la obesidad, frases como “es para que no nos enfermemos”



o “porque hay mucha obesidad en México” evidencian una interiorización del discurso sanitario y escolar. Este discurso normativo se alinea con estudios como el de Martínez Espinosa (2020), que documenta cómo lo saludable se asocia con lo prescrito por alguien el cual se basa en la vigilancia del cuerpo y en el cumplimiento de normas, una mirada normativista que no contempla las dimensiones afectivas o simbólicas del consumo.

En este sentido, aunque el discurso institucional promueve el autocuidado, su significado es reformulado desde una lógica juvenil, es decir, muchos adolescentes consideraron que la política es “injusta”, “aburrida” o “ineficaz”, donde lo prohibido resulta más atractivo, y lo saludable no siempre es deseable ni accesible. Esta ambivalencia entre norma y deseo ha sido reportada en estudios como el de Calvén et al. (2023), quienes reportaron que la falta de productos saludables atractivos es el principal obstáculo para que los adolescentes adopten hábitos alimentarios saludables, incluso más que el desconocimiento sobre su valor nutricional.

Con respecto a los conocimientos sobre la medida, son fragmentarios: algunos mencionaron los sellos de advertencia, pero pocos comprenden el alcance total de la regulación, en México, esto ha sido documentado por Contreras-Manzano et al. (2022), quienes demostraron que solo un porcentaje limitado de escolares identifica correctamente los productos regulados así como el significado del etiquetado; con respecto a las fuentes de información, varían entre docentes, televisión y redes sociales, lo que refleja diversos canales informativos y mediáticos.

Asimismo, se identificaron estrategias de evasión, como, por ejemplo, comprar en tiendas cercanas, llevar este tipo de productos desde casa o intercambiarlos entre pares. Este tipo de resistencias prácticas subrayan las tensiones entre las normas oficiales y las costumbres cotidianas, tal como señala Jodelet (1986) una de las exponentes más importantes de la teoría de las representaciones sociales, las representaciones sociales son sistemas simbólicos dinámicos que permiten tensionar, agenciar o negociar los fenómenos sociales a partir de sus experiencias, emociones y contextos de vida.

La Figura 1 sintetiza estos hallazgos desde el enfoque estructural de Abric (2001). El núcleo representacional está conformado por términos como *obesidad*, *cuidado*, *malo* y *no engordar*, que condensan el valor preventivo. En la zona periférica destacan elementos como *etiquetado*, *refrescos*, *maestros*, *zanahoria*, *tik tok*, *tele*, vinculados al entorno escolar y mediático. Finalmente, en los



identidad y pertenencia, una dimensión que estudios recientes vinculan con la construcción social del gusto y la publicidad dirigida. Este último elemento cobra relevancia en el entorno digital, donde la exposición constante a “junk-fluencers” y anuncios encubiertos en redes sociales refuerza la aceptación de estos productos, fenómeno ampliamente documentado por autores como Potvin Kent et al. (2024), quienes advierten que las redes sociales amplifican la publicidad de ultraprocesados a través de figuras con las que los escolares se identifican.

Algunos elementos menos compartidos, pero igual de significativos, aparecieron representaciones como: “compra”, “dinero” y referencias familiares las cuales reflejan cómo las rutinas domésticas y laborales condicionan el tipo de refrigerio escolar. La falta de tiempo de madres y padres para preparar colaciones saludables se traduce en una delegación de la elección a los adolescentes, reforzando la autonomía en un entorno de amplia oferta no saludable. Finalmente, elementos como “saludables”, “me gustaría” o “escucharan”, muestran que, aunque la norma alimentaria oficial no se traduce de forma directa en sus elecciones, existe una disposición incipiente a considerar opciones distintas, siempre que estas sean atractivas y culturalmente relevantes.

En términos de la Teoría de las Representaciones Sociales, Jodelet (1986) explica que estas prácticas no son solo hábitos aislados, sino formas colectivas de conocimiento y sentido común que se transmiten y legitiman en la interacción social. En este caso, la escuela se convierte en un espacio donde el consumo de chatarras se normaliza como parte de la convivencia, el estatus y la autonomía alimentaria, especialmente entre adolescentes mayores que manejan dinero propio.

La Figura 2 sintetiza esta configuración representacional: el núcleo central está conformado por marcas y productos que simbolizan placer, rutina y normalidad (*Yakult, Coca-Cola, Boing, papas, siempre*); la zona periférica integra factores económicos y familiares (“comprar”, “dinero”, “mamá no está”); y los elementos contrastantes expresan interés por el cambio y la necesidad de ser escuchados. Esta distribución evidencia que las prácticas de consumo, lejos de ser meramente alimenticias, se entrelazan con dimensiones afectivas, relacionales y mediáticas que deben considerarse en cualquier política pública orientada a modificar hábitos juveniles.



el recreo”). Estos relatos muestran cómo creencias y hábitos del hogar se incorporan al sistema de valores que guía lo que se considera correcto o incorrecto comer, incluso en ausencia de los padres.

Y, por último, pero no menos importante, emergieron valores de salud y autocuidado, sobre todo en adolescentes de etapa media y tardía, quienes mostraron orgullo al adoptar hábitos saludables “ahora tomo agua en vez de refresco porque sé que es mejor para mi cuerpo”, aunque en ocasiones estos valores chocan con la presión grupal. Tal ambivalencia refleja lo señalado por Gibson (2006) y Daly et al. (2024): el significado afectivo y cultural de los alimentos puede superar a la información nutricional en la toma de decisiones.

Las experiencias emocionales en torno a la alimentación escolar y la comida chatarra abarcaron alegría, pertenencia y satisfacción (asociadas al receso, la convivencia y el cuidado familiar), pero también frustración, ansiedad y vergüenza. En este caso, la burla o estigmatización por parte de los compañeros no solo actuó como una presión para modificar o mantener hábitos, sino que impactó directamente en el bienestar emocional de los adolescentes, afectando su autoestima y seguridad personal. Este hallazgo coincide con estudios que documentan cómo el rechazo y la burla relacionados con la comida o el peso pueden generar emociones negativas persistentes en niños y adolescentes (Libbey et al., 2008; Storch et al., 2005), lo que sugiere que las intervenciones deben contemplar no solo cambios de hábitos, sino también estrategias de apoyo emocional.

Finalmente, la nube de palabras (Figura 3) muestra cómo se comporta esta categoría representacionalmente: en el núcleo predominan términos como “siento”, “burlan”, “recreo” y “verduras”, que evidencian la tensión entre aceptación grupal y temor al rechazo; en la periferia, aparecen “casera”, “desayuno” y “mamá”, asociadas a normas familiares; y como contrastantes, expresiones de escepticismo o expectativa de cambio: “no funcionará”, “mejorar”, “igual”, que muestran la ambivalencia entre la esperanza de transformación y la percepción de continuidad de los hábitos, incluso bajo una prohibición oficial.



tanto de la coherencia institucional como de la creación de entornos significativos de aprendizaje y participación.

Una vía de investigación derivada de este estudio que resultaría interesante profundizar, sería en cómo los roles de género, la inseguridad alimentaria y las desigualdades territoriales median la aceptación o resistencia a este tipo de políticas, asimismo, resultaría relevante explorar longitudinalmente si las representaciones identificadas se modifican conforme avanza la implementación de la prohibición o si, por el contrario, se cristalizan en percepciones de ineficacia institucional. Estas preguntas abren un campo de indagación que otros investigadores podrán retomar para construir estrategias más sostenibles e incluyentes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abric, J.-C. (2001). *Prácticas sociales y representaciones* (J. Dacosta Chevrel & F. F. Palacios, Trads.; M. T. Acosta Ávila, Rev. téc.). Ediciones Coyoacán. (Obra original publicada en 1994)
- Bourdieu, P. (1988). *La distinción: Criterio y bases sociales del gusto* [PDF]. Taurus. https://pics.unison.mx/maestria/wp-content/uploads/2020/05/La_Distincion-Bourdieu_Pierre.pdf
- Braesco, V., Souchon, I., Sauvant, P., et al. (2022). Ultra-processed foods: how functional is the NOVA system? *European Journal of Clinical Nutrition*. <https://doi.org/10.1038/s41430-022-01099-1>
- Calvén, A., Jonsson, K., Wendin, K., & Larsson, C. (2023). *Adolescents' attitudes, preferences and perceived behaviours regarding healthy eating and whole grains from a gender and health interest perspective*. *Food & Nutrition Research*, 67, 8988. <https://doi.org/10.29219/fnr.v67.8988>
- Contreras-Manzano, A., Jáuregui, A., Vargas-Meza, J., Nieto, C., Granich-Armenta, A., Alemán Escobar, M. de L., G-Olvera, A., Cruz-Casarrubias, C., Munguía, A., & Barquera, S. (2022). Objective understanding of front of pack warning labels among Mexican children of public elementary schools: A randomized experiment. *Nutrition Journal*, 21(1), 47. <https://doi.org/10.1186/s12937-022-00791-z>
- Daly, Á. N., Kearney, J. M., & O'Sullivan, M. (2024). *The underlying role of food guilt in adolescent food choice: A potential conceptual model for adolescent food choice negotiations under*



- circumstances of conscious internal conflict.* *Appetite*, 196, 107222.
<https://doi.org/10.1016/j.appet.2024.107222>
- Gibson, E. L. (2006). *Emotional influences on food choice: Sensory, physiological and psychological pathways.* *Physiology & Behavior*, 89(1), 53–61.
<https://doi.org/10.1016/j.physbeh.2006.01.024>
- Gobierno del Estado de México. (2010). *Acuerdo del Consejo Directivo de Servicios Educativos Integrados al Estado de México sobre la participación social en establecimientos de consumo escolar.* Gaceta del Gobierno del Estado de México.
https://legislacion.edomex.gob.mx/sites/legislacion.edomex.gob.mx/files/files/pdf/rgl/vig/rglvi_g410.pdf
- Hugues, Y., Díaz-Zavala, R. G., Quizán-Plata, T., Corvalán, C., & Haby, M. M. (2021). *Poor compliance with school food environment guidelines in elementary schools in Northwest Mexico: A cross-sectional study.* *PLOS ONE*, 16(11), Article e0259720.
<https://doi.org/10.1371/journal.pone.0259720>
- Instituto Nacional de Salud Pública. (2024). *Encuesta Nacional de Salud y Nutrición Continua 2023: Resultados nacionales.* INSP. <https://ensanut.insp.mx/>
- Jodelet, D. (1986). *La representación social: fenómenos, concepto y teoría.* En S. Moscovici (Ed.), *Psicología social II* (pp. 469-494). Paidós.
- Libbey, H. P., Neumark-Sztainer, M. T., & Boutelle, K. N. (2008). Teasing, disordered eating behaviors, and psychological morbidities among overweight adolescents. *Obesity (Silver Spring, Md.)*, 16(Suppl. 2), S24–S29. <https://doi.org/10.1038/oby.2008.455>
- Lin, Y. T. J., Chou, C. C., & Hsu, C. Y. S. (2017). Effects of *Lactobacillus casei* Shirota intake on caries risk in children. *Journal of Dental Sciences*, 12(2), 179–184.
<https://doi.org/10.1016/j.jds.2016.11.002>
- Locatelli, N., Canella, D., & Bandoni, D. H. (2018). *Positive influence of school meals on food consumption in Brazil.* *Nutrition*, 53, 140–144. <https://doi.org/10.1016/j.nut.2018.02.011>
- Machado-Rodrigues, A. M., Padez, C., Rodrigues, D., Dos Santos, E. A., Baptista, L. C., Liz Martins, M., & Fernandes, H. M. (2024). Ultra-Processed Food Consumption and Its Association with



- Risk of Obesity, Sedentary Behaviors, and Well-Being in Adolescents. *Nutrients*, 16(22), 3827.
<https://doi.org/10.3390/nu16223827>
- Martínez Espinosa, A. (2020). *Significados sociales y alimentación de escolares en la Ciudad de México*. Revista Mexicana de Sociología, 82(3).
<https://doi.org/10.22201/iis.01882503p.2020.3.58501>
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público* (2.^a ed., E. G. Bixio, Trad.). Huemul. (Obra original publicada en 1961)
- Pérez Garcés, R., Sánchez Repizo, Y., Márquez Molina, O., & Reyes Reza, I. (2023). *In-seguridad alimentaria y nutrición en escolares del Estado de México: Diagnóstico y recomendaciones nutricionales para las familias y escuelas*. Universidad Autónoma del Estado de México.
<https://www.researchgate.net/publication/375693595>
- Potvin Kent, M., Bagnato, M., Amson, A., Remedios, L., Pritchard, M., Sabir, S., Gillis, G., Pauzé, É., Vanderlee, L., White, C., & Hammond, D. (2024). #junkfluenced: la comercialización de alimentos y bebidas poco saludables por parte de influencers de redes sociales populares entre los niños canadienses en YouTube, Instagram y TikTok. *Revista internacional de nutrición conductual y actividad física*, 21(37). <https://doi.org/10.1186/s12966-024-01589-4>
- Secretaría de Educación Pública & Secretaría de Salud. (2024). *Acuerdo mediante el cual se establecen los lineamientos generales a los que deberán sujetarse la preparación, la distribución y el expendio de los alimentos y bebidas preparados, procesados y a granel, así como el fomento de los estilos de vida saludables en alimentación, dentro de toda escuela del Sistema Educativo Nacional*. Diario Oficial de la Federación.
https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5740005&fecha=30/09/2024
- Secretaría de Educación Pública. (2025). *Boletín 246. Se valora a casi 4 millones de estudiantes y se erradica venta de comida chatarra en 86% de planteles: Mario Delgado*. gob.mx.
<https://www.gob.mx/sep/prensa/boletin-246-se-valora-a-casi-4-millones-de-estudiantes-y-se-erradica-venta-de-comida-chatarra-en-86-de-planteles-mario-delgado?idiom=es>
- Stok, F. M., de Vet, E., de Ridder, D. T. D., & de Wit, J. B. F. (2016). The potential of peer social norms to shape food intake in adolescents and young adults: A systematic review of effects and



moderators. *Health Psychology Review*, 10(2), 125–139.

<https://doi.org/10.1080/17437199.2016.1155161>

Storch, E. A., Masia-Warner, C., Crisp, H., & Klein, R. G. (2005). Peer victimization and social anxiety in adolescence: A prospective study. *Aggressive Behavior*, 31(5), 437–452.

<https://doi.org/10.1002/ab.20093>

UNICEF, OPS, FAO, GISAMAC, & Instituto Nacional de Salud Pública. (2020). *Prevención de mala nutrición en niñas y niños en México ante la pandemia de COVID-19: Recomendaciones dirigidas a tomadores de decisiones.*

<https://www.unicef.org/mexico/media/4286/file/Posicionamiento%20Conjunto%20Nutrición.pdf>

Van Dijk, T. A. (2000). *El discurso como estructura y proceso* (2.^a ed.). Gedisa

